


POLÍTICA CERO
**JAIRO CALIXTO
ALBARRÁN**

 jairo.calixto@milenio.com
 @jairocalixto


Mayer o la padroterapia intensiva

Lo que nos faltaba era que en lugar de guardarse y regalarnos su silencio, Sergio Mayer salió a justificar su salida de la Casa del Pueblo para irse a *La Casa de los Famosos*. Sus argumentos son más aguados que los de Trump para justificar su deseo de ir a tomar Groenlandia y el bombardeo a Venezuela. Por lo menos se hubiera puesto un uni-

forme de *therian* para que fuera más creíble. Qué le costaba pedirle su botarga de dinosaurio a Xóchitl Gálvez para ganarse al público conocedor.

Ya con el uniforme de cuadrúpedo o de depredador dominante, que el *diputeibol* nos explicara con todo comedimiento por qué en esta legislatura tiene nueve asistencias de 62.

La pura Padroterapia intensiva.

Como quiera que sea, Sergio Mayer dio una explicación francamente obtusa y paticonfusa sobre por qué prefería la Casa de los Famosos a la Casa del Pueblo. Pues en algo relativamente parecido al español, Mayer aseguró que quería participar en un experimento social. ¡Pazuzu y passumecha! Como si no supiéramos de qué se tratan los realities, Mayer explica que son un formato novedoso (¡uy, súper novedosos!). O sea, casi nadie sabe que ahí todo está un poquito coreografiado, planeado y casi no se nota que las cosas están más arregladas que las peleas de Kahwagi. De veras, que alguien le explique a mi Sergio que el formato está más sobado que los melodramas del *tío pinchi*, *Jojo Jorge Robero de Terrenos* y de *Ricky Riquín Canallín*.

Si en realidad el Checo quería hacer un experimento social, mejor hubiera ido a trabajar más seguido a su curul a pelearse con la *opo*. Si de veras quería generar debates y cuestionamientos, pues hubiera sido bueno verlo defendiendo a sus compañeros de sector y de partido, enfrentándose a las noticias falsas, dejándole ir la lámina a la derecha mediática, atacar al Cartel foxista del agua, ponerse bravo contra los arrebatos vendepatrias del PRIAN y tantas otras situaciones en las que ya de plano no se extraña como antes su ausencia.

Pero quién dijo que todo está perdido, que Sergio venga a entregar su corazón. Digo, todavía está tiempo de reivindicarse y en vez de andar haciendo ridículos, el señor Mayer podría hacer encendidas críticas contra el ICE, o contra Milei y el furro mayor de Trump. También podría ir a apañar a Cabeza de Vaca, la misma Vaca, que anda ahí gritando que es un perseguido político, como si fuera su Abelito.

Hay gente malvada que exige que a la próxima casa que se meta Sergio Mayer, que no de mala nota sino que sea la Casa Usher. —